



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE



Pa Ntra. Sra. Reina del Cielo • Año V, Nº 16, 20 de febrero de 2011

EVANGELIO DEL DOMINGO

Mateo 5, 38-48

AMAD A VUESTROS ENEMIGOS

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

-"Habéis oído que se dijo: "Ojo por ojo, diente por diente." Yo, en cambio, os digo: No hagáis frente al que os agravia. Al contrario, si uno te abofetea en la mejilla derecha, preséntale la otra; al que quiera ponerte pleito para quitarte la túnica, dale también la capa; a quien te requiera para caminar una milla, acompáñale dos; a quien te pide, dale, y al que te pide prestado, no lo rehuyas.

Habéis oído que se dijo: "Amarás a tu prójimo" y aborrecerás a tu enemigo. Yo, en cambio, os digo: Amad a vuestros enemigos, y rezad por los que os persiguen. Así seréis hijos de vuestro Padre que está en el cielo, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia a justos e injustos.

Porque, si amáis a los que os aman, ¿qué premio tendréis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? Y, si saludáis sólo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No hacen lo mismo también los gentiles? Por tanto, sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto."

ESTE DOMINGO:

EVANGELIO: Mateo 5, 38-48

TESTIMONIO: Nikolaus Gross

MAGISTERIO: Concilio Vaticano II.- Constitución Lumen Gentium (LG 30-31).

Los laicos

TRADICIÓN.- Santos Padres y Doctores de la Iglesia: San Gregorio de Nisa. Obispo y Padre de la Iglesia

TESTIMONIO.../ CONFIRMAR LA FE

NIKOLAUS GROSS

Nikolaus Gross, incansable periodista cristiano que batalló contra el nacional-socialismo de la Alemania nazi, fue elevado a los altares el 7 de octubre del año 2001 por el Papa Juan Pablo II, en una solemne ceremonia en la plaza de San Pedro.

Gross, nacido, cerca de Essen en 1898. Combinó el trabajo duro de las minas y el trabajo intelectual del periodismo, herramienta ésta última que utilizaría para convertirse en un opositor no violento del régimen de Adolf Hitler.

Así, cuando contaba 19 años y ya dentro del trabajo minero, ingresó en el sindicato cristiano. Un año después entró al partido cristiano del Zentrum, convirtiéndose a los 22 en secretario de los jóvenes mineros.

Por ese tiempo Gross siente inquietud por el periodismo, lo que lo impulsa a colaborar en el diario del Movimiento Católico de los Trabajadores (KAB). Dos años después se convierte en el director del diario.

Gross percibe el peligro que para Alemania significaba que el nazismo tomara el poder; por ello no duda, respaldado en su fe, en informar a sus lectores sobre las verdaderas consecuencias que un régimen de este tipo traería sobre el país.

En una de las tantas ocasiones afirmaría, "nosotros trabajadores católicos rechazamos con fuerza y con claridad el Nacionalsocialismo, no sólo por motivos políticos o económicos, sino decididamente también por nuestra postura religiosa y cultural".

Al tomar Hitler el poder en Alemania, la comunidad cristiana empieza a ser perseguida.

Sin embargo, esto no fue impedimento para que Gross continuara su labor. Poco a poco el diario se fue convirtiendo en un obstáculo para el gobierno, siendo declarado enemigo del Estado y clausurado en 1938. Nikolaus Gross no se dejó amilanar y continuó con su tarea de anunciar a Cristo sacando ediciones clandestinas.

Esta constante oposición al nacional-socialismo, hizo que fuera encarcelado y ejecutado en la horca el 23 de enero de 1945. Su ejecución se llevó a cabo tres semanas después del fracaso del atentado contra Adolf Hitler

Este hombre, que se inició como obrero, sindicalista y posteriormente periodista, tuvo muy en claro el compromiso que como católico debía asumir en la defensa de la verdad, la justicia, la paz y la solidaridad; incluso, entregando su propia vida. Además, fue testimonio de padre y esposo, muestra de ello es la carta que desde la cárcel enviara a su esposa e hijos dos días antes de su ejecución. En ella mostró una completa serenidad ante la muerte y una fe inquebrantable en Cristo.



CONFIRMAR LA FE

CONCILIO VATICANO II.- CONSTITUCIÓN LUMEN GENTIUM (30, 31)

LOS LAICOS

30... Los sagrados Pastores conocen perfectamente **cuánto contribuyen los laicos al bien de la Iglesia entera**. Saben los Pastores que no han sido instituidos por Cristo para asumir por sí solos toda la misión salvífica de la Iglesia en el mundo, sino que su eminente función consiste en apacentar a los fieles y reconocer sus servicios y carismas de tal suerte que **todos, a su modo, cooperen unánimemente en la obra común**. Pues es necesario que todos, «abrazados a la verdad en todo crezcamos en caridad, llegándonos a Aquel que es nuestra cabeza, Cristo...

31. Con el nombre de laicos se designan aquí **todos los fieles cristianos, a excepción de los miembros del orden sagrado y los del estado religioso aprobado por la Iglesia**. Es decir, los fieles que, en cuanto incorporados a Cristo por el bautismo, integrados al Pueblo de Dios y hechos partícipes, a su modo, de la función sacerdotal, profética y real de Cristo, ejercen en la Iglesia y en el mundo la misión de todo el pueblo cristiano en la parte que a ellos corresponde.

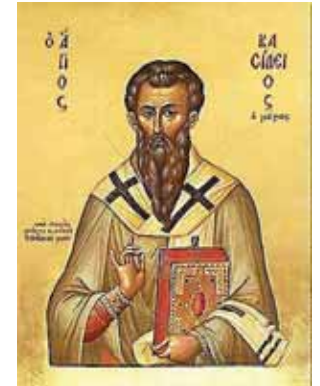
El carácter secular es propio y peculiar de los laicos. Pues los miembros del orden sagrado, aun cuando alguna vez pueden ocuparse de los asuntos seculares incluso ejerciendo una profesión secular, están destinados principal y expresamente al sagrado ministerio por razón de su particular vocación. En tanto que los religiosos, en virtud de su estado, proporcionan un preclaro e inestimable testimonio de que el mundo no puede ser transformado ni ofrecido a Dios sin el espíritu de las bienaventuranzas. **A los laicos corresponde, por propia vocación, tratar de obtener el reino de Dios gestionando los asuntos temporales y ordenándolos según Dios**. Viven en el siglo, es decir, en todos y cada uno de los deberes y ocupaciones del mundo, y en las condiciones ordinarias de la vida familiar y social, con las que su existencia está como entretejida. Allí están llamados por Dios, para que, **desempeñando su propia profesión guiados por el espíritu evangélico, contribuyan a la santificación del mundo como desde dentro, a modo de fermento**. Y así hagan manifiesto a Cristo ante los demás, **primordialmente mediante el testimonio de su vida**, por la irradiación de la fe, la esperanza y la caridad. Por tanto, de manera singular, a ellos corresponde iluminar y ordenar las realidades temporales a las que están estrechamente vinculados, de tal modo que sin cesar se realicen y progresen conforme a Cristo y sean para la gloria del Creador y del Redentor.



CONFIRMAR LA FE: Santos Padres.- Doctores de la Iglesia

San Gregorio de Nisa. Obispo y Padre de la Iglesia

Nació entre 330-335 en Cesarea, Capadocia. Muere entre 395-400. Estudió en Atenas, donde recibió la influencia de Orígenes y Platón y llegó a ser profesor de retórica. Desilusionado con su vida de maestro, recibió el sacerdocio y se hizo ermitaño. En 372 fue consagrado obispo de Nisa, Armenia, y, más tarde, arzobispo de Sebaste. Escribió sobre la contemplación y el misticismo cristiano y sobre las Sagradas Escrituras y la teología de la Trinidad.



En su Tratado sobre el perfecto modelo del cristiano (*“el cristiano es otro Cristo”*) nos habla de la identificación de San Pablo con la figura de Cristo:

«Pablo, mejor que nadie, conocía a Cristo y enseñó, con sus obras, cómo deben ser los que de él han recibido su nombre, pues lo imitó de una manera tan perfecta que mostraba en su persona una reproducción del Señor, ya que, por su gran diligencia en imitarlo, de tal modo estaba identificado con Él, que no parecía ya que hablara Pablo, sino Cristo, tal como dice él mismo: “Vivo yo, pero no soy yo, es Cristo quien vive en mí”». Y también: “¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu Santo habita en vosotros?”».

*«Cristo es la fuerza y sabiduría de Dios, al llamarlo paz y luz inaccesible en la que habita Dios, expiación, redención, gran sacerdote, Pascua, propiciación de las almas, irradiación de la gloria e impronta de la substancia del Padre, (...), cabeza del cuerpo que es la Iglesia, primogénito de la nueva creación. Por lo cual, puesto que la bondad de nuestro Señor nos ha concedido una participación en el más grande, el más divino y el primero de todos los nombres, al honrarnos, con el nombre de **«cristianos»**, derivado del de Cristo, es necesario que todos aquellos nombres que expresan el significado de esta palabra se vean reflejados también en nosotros, para que el nombre de **«cristianos»** no aparezca como una falsedad, sino que demos testimonio del mismo con nuestra vida».*